

TRABAJO



ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA

APARTADO DE CORREOS No. 1386

DIRECCIÓN: —Comité Central Ejecutivo del Partido Comunista de Costa Rica

PRECIO: DIEZ CENTIMOS

AÑO II

SAN JOSE, C. R., DOMINGO 7 DE MAYO DE 1933.

NÚM. 37

Gigantesca manifestación proletaria el Primero de Mayo

El Primero de Mayo de 1933 es fecha que no olvidará la clase trabajadora de Costa Rica. En ella, por primera vez, en las calles demostró su solidaridad clasista y revolucionaria con el proletariado del mundo.

Preparativos:

El partido Comunista, vanguardia política de la clase obrera y campesina del país, se impuso la obligación de organizar este año la manifestación del Primero de Mayo. No tenía tradición que seguir. En Costa Rica jamás esta fecha había sido recordada con sentido revolucionario. Hace 20 o más años, algunos intelectuales descontentos y grupos obreros celebraron anualmente reuniones en los Primeros de Mayo. Carentes de orientación revolucionaria, esas reuniones estaban impregnadas de un fuerte soplo de romanticismo. Carecían de base de doctrina. Les faltaba neto colorido proletario. Posteriormente, hubo en el país organizaciones obreras, sindicales y políticas. Las primeras, dominadas por estrecho espíritu corporativista, no se preocuparon de acatar ninguna consigna internacio-

Por primera vez, la clase trabajadora de Costa Rica cumple la consigna internacional de luchar el Primero de Mayo contra la opresión capitalista y por la sociedad sin clases

nal de lucha anti capitalista, porque ellos, más que enemigos de esta organización, eran sus colaboradores; en cuanto a los organismos políticos, el más caracterizado fué el Partido Reformista. Este no hizo nunca del Primero de Mayo día de lucha revolucionaria. Carecía ese bloque amorfo de varias cla-

ses sociales (burguesía liberal, pequeña-burguesía, artesanado, etc.) de directriz doctrinaria. No fué sino el descontento de capas sociales oprimidas por el capitalismo utilizado cínicamente por un caudillo de menor cuantía y por unos cuantos Padillas y Perez. El Partido Reformista no fue nunca un partido cla-

jera la voluntad obrera de Costa Rica que está definitivamente orientada hacia la lucha revolucionaria por el poder político, por el aplastamiento de la burguesía en tanto que la clase explotadora, por la construcción de la sociedad comunista.

Los resultados de esa tercera agitación están patentes en

Mayo, los compañeros de la sección de Alajuela salieron en marcha a pie hacia la capital. El partido no tiene dinero para movilizar a sus hombres. El Partido no dispone de trenes ni de automóviles para trasladar a sus partidarios. Estos, sin trabajo o ganando salarios de hambre, no pueden erogar de su pro-

las palabras de orden comunista para el Primero de Mayo. La policía los obligó a quitar aquellos que traían epítetos de asesinos para los Ubico, Gómez, Machado, Martínez y demás carniceros de América. Los otros carteles tenían las siguientes leyendas: ABAJO EL TERROR FASCISTA! VIVA LA LUCHA HEROICA DE LOS TRABAJADORES ALEMANES! ABAJO LA GUERRA IMPERIALISTA. MANOS FUERA DE RUSIA, IMPERIALISTAS. POR UNA LEY DE SALARIO MINIMO. POR UNA LEY DE AYUDA A LOS DESOCUPADOS.



VISTA GENERAL DE LA MANIFESTACION DEL PRIMERO DE MAYO

EDITORIAL

Peones municipales echados a la calle

No ha bastado la desesperada lucha librada por nuestros regidores. La orden de despido de trescientos peones, planeada cuidadosamente entre los representantes del Ejecutivo y los títeres del gobierno local, ha sido dada. Trescientas familias más dejarán de tener para frijoles y candelas.

Las razones dadas por los bárbaros planeadores de esa medida son las mismas sinrazones de siempre. Citan números, cifras, textos legales. Gangonean frases hechas: "política de economía," "reajuste de las finanzas municipales," etc. Y todo eso lo sazonan con hipócritos lamentos por la condición de miseria agravada a que condenarán a esos peones. Pero la orden de despido la dan y llaman a la policía para hacerla cumplir, a como haya lugar.

Esta cínica y torpe actitud del gobierno local produjo una justa reacción espontánea entre los trabajadores. Todos se negaron a entregar los carretillos, los picos, las palas. Hacían valer su derecho de vivir. Reclamaban de la sociedad trabajo. Exigían de la clase gobernante medios para ganar su pan. Esa actitud viril ha sido calificada de "sediciosa" por el estulto Presidente Municipal. Ese hombre, que tiene más resabios que canas y más impudicia que años, pide a gritos al gobierno que haga funcionar sus tartamudas contra los peones del municipio, de esos mismos peones a quienes aduló para que con sus votos lo llevaran a esa posición desde la cual ha comerciado desvergonzadamente.

Y a todas estas, qué actitud asume el Ejecutivo? Está consignado el criterio presidencial ante el problema social de la desocupación en el mensaje del 1º de Mayo. En la Casa Presidencial se cree ciegamente que el país no está en crisis muy alarmante, por los hechos de que la gente gastara 100.000 colones en pases de ferrocarril en la Semana Santa y de que se estén importando anualmente cantidades de gasolina más o menos iguales a las importadas en los días de "prosperidad". Criterio intencionalmente infantil ese del Presidente. Sabe él bien que quienes veranean son los ricos y el rebaño innumerable de los Peleches y Compañía, terneros voraces y bienamantados en la ubre del presupuesto; y que la gasolina la consume en

sista, proletario; y como consecuencia, no podía organizar ningún movimiento netamente proletario. En cuanto a los grupillos de anarquistas que ha habido siempre en el país, se han dedicado a hacer reuniones conspirativas, a puerta cerrada en los Primeros de Mayo. Allí se lamentan en malos discursos del asesinato de los mártires de Chicago, pero no imitan su ejemplo de echarse a la calle a continuar la lucha que ellos tan denodadamente liderizaron en el memorable Primero de Mayo del 86.

Por esta circunstancia, el Partido Comunista tuvo que desplegar extraordinaria actividad para convencer a los trabajadores de la necesidad de que manifestaran. Nuestros oradores agitaban en las secciones de provincia, en las células de barrio, desde nuestras tribunas. TRABAJO precisó en varias ediciones el sentido clasista del Primero de Mayo. Insistió en la necesidad de que en ese día di-

esos TRES MIL explotados que en el Primero de Mayo recorrieron las calles ciudadanas, atronando los aires con las estrofas heroicas de La Internacional. Los detalles todos de la manifestación los consignamos a continuación.

Dificultades para el permiso

El Partido afrontó numerosas dificultades para conseguir permiso del Gobierno. A pesar de vivir bajo un Gobierno que los burgueses llaman del "pueblo y para el pueblo", cuando ese pueblo quiere echarse a la calle ahí está la burguesía para impedirlo! Esta vez, la energía y decisión del Partido se impusieron. Los órganos gubernamentales se dieron cuenta de que, con permiso o sin él, el Partido Comunista se echaría a la calle el Primero de Mayo.

El día de la manifestación:

En las primeras horas de la madrugada del primero de

parrandas de hostería nuestra gente adinerada y los que, no siéndolo, disfrutaban sin embargo del gracioso privilegio de ocupar Secretarías Privadas de Presidentes de República. Pero, la masa trabajadora, la mayoría de los costarricenses, sí sufre hambre, sí vive actualmente en una situación angustiosa de congoja y de necesidades.

El Partido Comunista, digamos volviendo al tema del despido de los peones municipales, ha hecho esfuerzos inauditos para detener la orden estúpida. No cesará en su empeño de lograr el retorno a su trabajo de esos compañeros, de los cuales unos son comunistas y otros no. Pero todos son trabajadores, y por ello el Partido asume decididamente su defensa.

Y llamamos, una vez más a los trabajadores, a la organización y a la lucha. No es la pasividad, sino la acción lo que necesita la clase obrera para arrancarle mejoras de su condición a la clase gobernante y para ganar posiciones en el camino de la conquista del poder político para el proletariado.

pio bolsa ese gasto. Pero tienen conciencia clasista y fanática decisión por su organismo de clase. Por eso, a lo largo de la carretera polvosa, desfilaron hacia San José, durante seis o más horas, varios centenares de trabajadores alajuelenses. En Heredia se les incorporó un nutrido contingente de camaradas de esa zona. Durante todo el trayecto se les fueron incorporando trabajadores. Otros, que trabajaban en las fincas paralelas a la carretera, alzaban las palas y los machetes, para saludar proletariamente el paso de la bandera roja de la revolución social. De todos esos pechos sudorosos salía la misma voz convencida y entusiasta: VIVA EL PARTIDO COMUNISTA.

La brigada de choque "Lenin"

A las once de la mañana salió de San José la brigada de choque "Lenin". Iba a recibir a los camaradas alajuelenses y heredianos. Se avistaron los dos batallones proletarios en el puente del Virilla. De uno y otro bando, sin previo acuerdo, por espontánea explosión, surgieron al aire caldeado de la mañana los sonos marciales de La Internacional, himno de los explotados del mundo. Luego hubo abrazos y fraternal cambio de impresiones entre uno y otro grupo. Ese encuentro y esa fraternidad simboliza la unidad futura de la clase obrera, hoy dividida por la competencia y por las luchas que el régimen capitalista produce en todos los campos de la actividad humana.

Los carteles y sus rótulos

Los compañeros de Alajuela y Heredia traían carteles, concretizando en ellos

UNAMONOS LOS TRABAJADORES CONTRA LA OFENSIVA PATRONAL. ABAJO LA GUERRA PERUANO-COLOMBIANA! ABAJO LA GUERRA URUGUAYO-BOLIVIANA!

El desfile

A las dos de la tarde, en la plaza del Pacífico, ya la multitud trabajadora no cabía. La plaza estaba desbordada. Numerosos grupos habían ido a situarse frente a la estación. El color rojo proletario, color de lucha y de redención, reverberaba en los pliegues de las banderas, en las insignias colocadas en los sombreros y en los brazos. Numerosas compañeras trabajadoras habían hecho acto de presencia también. Ellas están ya convencidas de que en nuestras filas no se hacen distinciones de sexo, y también de que uno de los más altos propósitos de los comunistas es el de reivindicar para la mujer su condición de elemento tan digno como el hombre de ocupar todas las posiciones dentro de la sociedad humana. Había también un buen contingente de niños proletarios, pioneros, avanzados infantiles de la revolución. En todos los rostros alegría consciente, decisión de luchar. No habían bastado todas las "bolas" hábilmente divulgadas por la burguesía y sus perrillos de agua; no había bastado el despliegue de fuerza armada hecho por el gobierno; no había bastado el traslado de los cuarteles, a sitios estratégicos, de ametralladoras, para impedir a los trabajadores conscientes de ambos sexos atender al llamado clasista de nuestro Partido.

A las 2½ de la tarde comenzó el desfile. Recorrió las

(Pasa a la Página Cuarta)